

Juana Fernández de los Reyes, **Juana 'la del Pipa'**, la menor de las hijas de Tía Juana 'la del Pipa', cantaora innata y autodidacta, es una de las mayores representantes del cante de Jerez. Es reclamada por grandes festivales nacionales e internacionales y destacada figura en espectáculos como *La tierra lleva el compás*, *Cantando la pena. La pena se olvida* (Calixto Sánchez), *Flamenco, esa forma de vivir*, *Pasión gitana*, *Aire y compás* (Manuel Morao) y *La cumbre flamenca*, entre otros. Su estilo, de lo más puro y genuino, ha sido apreciado en numerosos países que la han visto actuar en los espectáculos de la compañía de su sobrino, el bailar Antonio 'El Pipa'. Participó en la grabación *Juncales de Jerez* (ed. senador, 1998) y, en el disco *Mujerez* (Bujío, 2009) para la entidad financiera BBK, en el que demostró con creces su jondura y su rajo ciertamente particular para encarar los tercios del cante cortos y hablados.

Dolores de los Santos Bermúdez, **Dolores 'Agujetas'**, es la primogénita de Manuel 'Agujetas'. Desde muy pequeña se va empapando de los oscuros duendes morenos que han impregnado desde siglos a su familia. Primero escuchando desde su casa los cantes que salían de la fragua cercana cuando su padre montaba sus *juerguesillas* con los amigos y después curtiéndose en fiestas familiares. Su primera aparición en público la realiza en el Club Nazaret de Jerez, en el homenaje que organiza Juan de la Plata. Dolores debuta en Jerez en 1991, siendo el primer intento profesional que hacía una mujer de esta ancestral estirpe cantaora, acompañada por la guitarra de Parrilla de Jerez. Nos sorprende con el álbum *Hija del Duende*, donde plasma el propio cante de Jerez, lleno de melismas extraídos de los más jondos pozos de las entrañas, cante desnudo, ancestral, desgarrado, *forzao*, tamizado con su voz de miel jonda, que aporta savia nueva a la casa de los 'Agujetas'.

Tomasa Guerrero Carrasco '**La Macanita**' despunta en el cante desde niña. Y prueba de ello es su intervención en la serie televisiva *Rito y geografía del cante* por bulerías con tan solo cuatro años. Las primeras actuaciones tuvieron lugar en su ciudad natal, bajo la dirección del guitarrista Manuel Morao. En 1985, en compañía de 'El Torta', Ramírez, 'Moraíto Chico' y 'El Capullo', actuó durante una temporada en los tablaos madrileños Los Canasteros y Zambra. Después de recorrer varios países participa en la histórica grabación *Tauromagia* de Manolo Sanlúcar. En 1988 se incorpora a la Compañía Manuel Morao y Gitanos de Jerez. Poco después, graba *A la luna nueva*, su primer disco en solitario. Es galardonada con el Premio Demófilo de Arte Flamenco. Llegará entonces su segundo disco *Con el alma*, grabado con el sello francés Auvidis. En 1995 interviene en la película *Flamenco* de Carlos Saura. Vuelve al estudio de grabación y publica *Jerez-Xères-Sherry*. En 2002 publica el disco *La luna de Tomasa*, bajo la producción de Isidro Sanlúcar y con la guitarra de Moraíto.



Para la renovación del abono de la próxima temporada es necesario presentar la entrada correspondiente a este concierto.

Programación 12/13 disponible a partir del 7 de junio en:

www.cndm.mcu.es

Depósito Legal: M-10261-2012 N.º: 035-12-011-5

ANDALUCÍA FLAMENCA



Centro
Nacional
de Difusión
Musical

ANDALUCÍA
FLAMENCA

CNDM

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA
SALA DE CÁMARA
VIERNES 01/06/12 19:30h

JUANA 'LA DEL PIPA', DOLORES 'AGUJETAS'
TOMASA GUERRERO 'LA MACANITA'
Mujerez



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

SECRETARÍA
DE ESTADO
DE CULTURA

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES
ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA





Mujerez

Bulería por soleá
Tientos y tangos
Soleá
Seguiriya
Malagueña
Soleá
Toná
Fandangos
Bulerías

Juana 'la del Pipa', cante
Dolores 'Agujetas', cante
Tomasa Guerrero 'La Macanita', cante

Antonio Higuero y Dieguito Agujetas, guitarras
Chícharo y Bo, palmas

A la memoria de Manuel Moreno Junquera 'Moraíto Chico'

Duración aproximada: 70 minutos sin pausa

Decía el filósofo francés Henri Bergson, que en un mundo ensanchado por la técnica, hace falta un suplemento de alma. Lo mismo puede decirse del cante, que ha pasado a ser una mera industria. Todo es mera razón instrumental. Sin embargo, el cante es razón de amor, que engendra en belleza. Cantar con técnica lo puede hacer un ordenador; cantar con el corazón sólo puede hacer aquel que ama y la técnica no entiende de bien y de mal, es neutra.

El cante es el intento de recuperar la palabra perdida, aquella que surge del acto de amor del Padre, que engendra por amor al Hijo, el Verbo. *Et Verbum caro factum est*. Y para recuperar esa palabra perdida hay que bajar a los ínfimos, a las profundas cavernas del sentido, donde mora la luz verdadera, la luz que arde en el corazón, que, como dice el poeta, es más cierta que la luz del mediodía. Ahí es donde arde el fuego que nunca se extingue, el fuego creador, el fuego que, mezclado con el agua, da lugar a la aurora, a la rosa, al amor que se derrama sobre el mundo.

Hasta ahí llegan las voces de Tomasa, Dolores y Juana. Carece su cante de adorno alguno. Es desnudo, devuelto a la inocencia primera, aquella que ama sin pedir nada a cambio y que, sin embargo, recibe todo. Al rebuscarse en las entrañas sacan fuera las duquelas, las fatigas y los dolores. Y después se aparece en un instante fugaz, como en el espejo de una fuente, recreada toda la creación. Música callada en par de los levantes de la aurora.

Federico dice que "la seguiriya gitana me había evocado a mí camino sin fin, un camino sin encrucijadas, que terminaba en la fuente palpitante de la poesía 'niña', el camino donde murió el primer pájaro y se llenó de herrumbre la primera flecha. Viene del primer llanto y el primer beso". Y es verdad. El fuego que la Trinidad Tomasa-Dolores-Juana porta no se apagará nunca, porque es llama de amor viva, aurora que reaparece como una rosa que nos abre sus infinitos pétalos como amor regalado. En estos tiempos posmodernos de vacío y huida hacia delante, el cante de Tomasa, Dolores y Juana nos conduce hacia fuentes tranquilas, serenas, donde podemos calmar nuestra sed, la sed de verdad, de pureza, de amor y de inocencia.